

## BIBLIOGRAFIA

TRAMONTANO, RAFFACLE, S. J., Prof. di S. Scrittura nel Pontificio Seminario Regionale Campano. *La Lettera di Aristeia a Filocrate*. Introduzione, Testo, Versione e Commento. (XVI-208-266). —4.º— 1931. Precio: 50 l. Ufficio Succursale della Civiltà Cattolica, Via S. Sebastiano, 48, Napoli.

El autor no tuvo el consuelo de ver la publicación de su obra; pero habrá recibido ya del Señor el premio de su prolijo e improbable trabajo. Mientras estaba corrigiendo las pruebas de imprenta, fué asaltado de la enfermedad, que le hizo trocar el destierro por la patria el 29 Noviembre 1930.

Apenas si es necesario recordar el contenido de la Carta de Aristeia a Filocrate. El principal objeto de su autor es evidentemente describir el origen de la versión griega, llamada ahora de los Setenta, origen que expone con gran riqueza de pormenores; pero con ocasión de esto mismo da numerosas noticias sobre el rey Tolomeo II Filadelfo, y los personajes que le rodeaban, sobre los usos de la corte; sobre las creencias y prácticas religiosas de los judíos, sobre Palestina, y más en particular sobre Jerusalén y el Templo.

La primera pregunta que espontáneamente se ofrece sobre la carta de Aristeia es cuál sea su índole literaria. El autor se da por un pagano, contemporáneo de Tolomeo II Filadelfo, en cuya corte goza de grande

estima, y que fué mandado como embajador al Pontífice Eleazar en Jerusalén. ¿Es en realidad el autor tal como se presenta, y es su narración reflejo fiel de la realidad objetiva; o se trata más bien de una mera ficción literaria, quizá con un cierto fondo histórico?

Por muchos siglos se admitió a pie juntillas la perfecta historicidad del escrito. Parece haber sido nuestro Luis Vives el primero que la puso en tela de juicio. Hoy día es generalmente rechazada por los críticos, al menos tomada en modo absoluto. Y en efecto, la simple lectura, aun superficial, de la carta hace nacer graves sospechas. Imposible no descubrir en Aristeia al judío helenista, que se envuelve en el manto de un pagano, para que aparezcan desinteresadas y, por ende, de mayor eficacia las grandes alabanzas de la Ley mosaica. Sumamente improbable lo de los siete banquetes dados a los setenta y dos judíos venidos de Jerusalén, con las varias preguntas hechas, diríamos rítmicamente, en cada uno de ellos. Y si en esto inventó el autor, es de creer que lo propio haría en no pocos de los pormenores con que embellece su relación. Hemos de reconocer, pues, que se trata de una ficción literaria.

Con esto, empero, no entendemos negar la existencia de todo elemento histórico. Es claro que el autor, que por otra aparece hombre de no común ingenio y de buen juicio, no se lanzara a ensartar una serie de fal-

sedades sin fundamento alguno objetivo. Dispuso, pues, sin duda, de un núcleo histórico, que para hacer mayor impresión adornó con pormenores de su propia cosecha.

La dificultad está en distinguir los dos elementos sin menoscabo de ninguno. Esto hace, y lo hace con maestría, el P. Tramontano en los capítulos VII y VIII de la Introducción (p. 103\*-126\*). Es interesante conocer sus conclusiones por lo que se refiere al elemento histórico de la carta con respecto al origen de los LXX (p. 122-125): 1) La versión fué en realidad hecha al tiempo de Filadelfo. 2) La causa determinante de la versión fué la necesidad que de la misma se sentía en la Comunidad judía alejandrina. 3) Alguna parte tuvo en ella la Corte de Alejandría, y precisamente Tolomeo II Filadelfo. 4) El texto hebreo vino realmente de Jerusalén, escogido y mandado por el Pontífice. En la versión tomaron parte judíos palestinos, bien que no haya de darse ningún valor al número preciso de 72. 5) Finalmente, la nueva versión fué adoptada por los judíos de Alejandría como texto bíblico oficial y autorizado.

Una sola observación nos permitimos respecto de 1). La sentencia nos parece demasiado absoluta. Por nuestra parte, no nos atreveríamos a decir que *toda* la versión se hizo durante el reinado de Filadelfo.

La riqueza del comentario es inmensa: profusión de notas históricas y filológicas; cotejo del documento con otros documentos así bíblicos como extrabíblicos; y en todo ello gran erudición bibliográfica, no descuidando ninguno de los autores que trataron el mismo asunto. Imposible bajar a pormenores. La In-

troducción, que comprende no menos de 208 págs, es completísima, y difícilmente se hallará cuestión que no se trate. Quien desee estudiar a fondo el célebre documento no puede hacer cosa mejor que acudir a la obra del P. Tramontano.

ANDRÉS FERNÁNDEZ.

R. VIAUD, PROSPER. M. DE, O. F. M.,  
*Qoubeibeh, Emmaüs Evangélique.*  
Etude Archéologique de son Eglise et de la maison qu'elle enclave. (36 y 4 láminas).—4.º—1930. Precio: 10 pen. (Typographie de Saint-Sauveur, Jerusalem.

Bien conocida es de todos la controvertida cuestión de Emmaüs. El M. R. P. Prosper- M. de Viaud, benemérito de la arqueología palestinese, sobre todo por sus trabajos en Nazaret, quiso en los últimos años de su venerable ancianidad contribuir a la solución del problema.

Esta requiere, como es sabido, la utilización de varios elementos: la arqueología, la tradición, las conveniencias históricas, la crítica textual; bien que uno solo de estos elementos v. gr., el último, pueda tal vez revestir, al menos en sentido negativo, importancia decisiva. Así, por ejemplo, si con el R. P. Lagrange se admite como auténtica la lección 60 estadios, queda evidentemente excluido Amwas; si, al contrario, se prefiere la otra lección 160, no hay que pensar en Qubeibeh.

El R. P. Prosper se ciñe a la cuestión arqueológica; y aun en esto se limita a reproducir, analizándolos y comentándolos detenidamente, los informes de dos distinguidos arqueólogos o arquitectos M. Guillemot y

el Dr. Schick. Claro está que esto solo no permite llegar a una conclusión. Pero no hay que olvidar que el carácter de la obra es polémico; que el autor tenía presentes los adversarios, y se proponía escribir no una defensa completa de Qubeiben, sino refutar ciertas aserciones, que él creía infundadas. Estas páginas no dejarán de ser útiles a quienquiera se interese por la cuestión de Emmaus. S. E. Mons. Giannini, Delegado Apostólico de Siria, honró con una carta gratulatoria al Autor, quien había dedicado su estudio al antiguo Custodio de Tierra Santa.

ANDRES FERNÁNDEZ

GALDÓS, ROMUALDUS, S. I.—*Commentarius in Librum Tobit*. Sectio altera: Commentarii in vetus Testamentum; 12,1. (XX-350).--4.<sup>o</sup>--1930. Precio: 40 f. Cursus Scripturae Sacrae. P. Lethielleux, Editoris, 10, Vía dicta Cassette, Paris.

Apreciable contribución al *Cursus Scripturae Sacrae* es la del P. Galdos. El libro de Tobías lo estudia bajo todos sus aspectos, y en los puntos principales procura agotar la materia, en cuanto permiten los elementos de que dispone.

Uno de estos puntos es sin duda la índole literaria del libro, que los académicos en general, y también algunos católicos tienen por obra de pura ficción, quizá con un fundamento histórico. El autor consagra a la discusión del problema no menos de 29 páginas (11-39). No le es difícil probar que toda la tradición estuvo en favor de la historicidad: y que en favor de la misma milita el decreto de la Comisión Bíblica del 23 de Ju-

nio de 1905. Como el principal, o uno de los principales argumentos que se hacen valer contra el carácter histórico del libro es su relación con la conocida historia de Ahikar, que muchos consideran como mera fábula, el P. Galdos en un *excursus* (p. 19-39) estudia a fondo lo que él llama "Problema Tobítico-ahikarianum", y lo hace de tal manera, que aun los que no admitan sus conclusiones tendrán que reconocer la seriedad y maestría de su argumentación.

Otro punto de no escasa importancia es: ¿Cuál de entre las versiones, que hoy día corren, merece la preferencia, y cuál fué la forma primitiva, o, si se quiere, la génesis del libro? Cuanto a lo primero, el P. Galdos tiene decididamente como superior a todas las demás la de S. Jerónimo: "comparatam Vulgatae formam cum ceteris omnibus, eandem reperio in rebus et ideis ceteris omnibus longe procellentem" (p. 42). Respecto de lo segundo, distingue el autor tres períodos. En el primero coloca lo que llama *forma agrapha*, es decir, las memorias personales de Tobit y de su hijo Tobías, que se conservaban en el seno de la familia, y luego se fueron transmitiendo oralmente; en el segundo período la *forma scripta simplex*, es decir, la primera redacción del libro inspirado; finalmente en el tercero la *scripta aucta*, o sea, el estado actual del libro "qui certe in variis, nunc exstantibus textibus et versionibus, tot prodit additiones, ut carum profecto summa et collectio formam constituat vere *auctam* atque *amplificatam*" (p. 52). Por lo que hace a la lengua en que el libro fué redactado, de los argumentos externos se sigue con probabilidad, de los intrínsecos con certeza, que fué la

aramea o la hebrea (p. 46). La forma *agrapha* se formó entre 675 y 599 y continuó luego hasta los años de 459. Por este tiempo apareció la forma *scripta simplex*, de la cual se hizo en los siglos IV y III la versión o la recensión aramea, y en los siglos III y II la primera traducción griega. Las variantes existentes en el siglo II pueden considerarse como el principio de la forma *scripta aucta* (p. 50, nota 4).

En el comentario—que, como es de todos bien sabido, ofrece especial dificultad—nadie se maravillará que no se sienta uno dispuesto a seguir en todo las opiniones preferidas por el autor. Pero hemos de confesar que éstas son siempre razonables, bien fundadas y expuestas con mesura y moderación. Si la interpretación puede a las veces parecer a alguno poco natural y un tanto forzada, culpa es no del intérprete, sino más bien de la oscuridad del texto que ha de interpretar. Un pormenor, que por lo demás toca únicamente a la forma, echamos de menos, y es la indicación de capítulo y versículos en el margen superior de la página. Verdad es que al fin del volumen (p. 333 ss.) se añade un índice donde se ponen los números correspondientes a cada versículo; pero esto resulta muy incómodo. Ignoramos si el autor tuvo algún motivo especial para usar tal método.

El comentario lo completan varios *excursus* titulados *Geographica tobitica et tobiana* (p. 73-80); *Litteraria tobitica*, o sea, análisis literario de las oraciones de Tobit (p. 142-150); *Chronologia tobitica et tobiana* (página 305-314), y *Theologia tobitica* (p. 315-326), donde se hacen resaltar en tres capítulos respectivos las ense-

ñanzas dogmáticas, morales, ascéticas del libro.

Añádense tres apéndices, el último de los cuales es una muestra de "Tobitica decapla", del Rvdo. D. Primo Vannutelli (p. 237), a quien el autor se muestra particularmente agradecido (cf. p. XV, nota); y finalmente se cierra el volumen con no menos de cinco índices y dos mapas, uno de Palestina, el otro del imperio asirio al tiempo de Tobit.

Muy de veras felicitamos al autor, que nada ha omitido de cuanto podía facilitar la mejor inteligencia del comentario.

ANDRÉS FERNÁNDEZ

HAUSHERR, IRÉNÉE, S. I. Prof. à l'Institut Pontifical des études orientales. *Les versions syriaque et arménienne d'Evagre le Pontique*. Leur valeur, leur relation, leur utilisation. (56)-4.º-1931. Precio: 10 l. Orientalia Christiana, Vol. XXII-2, n. 69. Pont. Inst. Orientalium Studiorum, Piazza Santa Maria Maggiore, 7, Roma, 128.

Estudio de alta investigación, circunscrito, por lo tanto, a selectos lectores que lo sigan y saboreen. Para hacer de él una crítica razonada sería preciso poseer en grado no vulgar el griego, el siríaco y el armenio, y haberse además familiarizado con la técnica de la antigua mística y ascética orientales. Por eso nos limitaremos a indicar el contenido del opúsculo.

Es Evagrio del Ponto un escritor ascético-místico del siglo IV, que ejerció gran influjo en la ascética oriental. Sus múltiples obras fueron originariamente escritas en griego;

pero en su mayor parte no se conservan sino en versiones sirias y armenias. Pues bien, el diligente orientalista I. Hauherr examina minuciosamente el valor y naturaleza de esas versiones y cómo se han de utilizar para llegar, mediante ellas, a reconstruir del modo más exacto posible, el texto primitivo en lengua helénica. Así, más tarde, un experto traductor podrá servirse de este último texto, a una con la luz de las versiones, en orden a darnos en un idioma corriente occidental una traducción fiel de las producciones del célebre asceta, las cuales, en su mayor parte se ocultan hoy en el secreto de antiguas lenguas orientales. Nos asegura el sabio investigador, como fruto de su labor, que la versión siríaca reproduce muy literalmente su modelo griego, mientras que la traducción armenia vierte la obra, unas veces directamente del griego e inmediatamente otras, de la versión siria. Pero, con motivo de estos resultados fundamentales son muy varias y numerosas las observaciones filológicas y eruditas que matizan por doquiera las páginas de esta concienzuda investigación.

S. DIEGO

HEIGL, BARTHOL. Hochschulprofessor in Freising. *Antike Mysterienreligionen und Urchristentum* (112), 4.º, 1932. Precio: 2,45 m. *Biblische Zeitfragen*. 13. Folge, Heft 11, 12. Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, Münster in Westfalen.

La presente monografía desenvuelve un tema de interés, especialmente apologético, tocante a los orígenes del cristianismo. Entre los influjos que éste, en su primer establecimiento, pu-

do recibir del medio ambiente de las religiones paganas, se ha pretendido que fué uno muy valioso el de las llamadas religiones de misterios o de iniciación secreta. Como la cuestión no deja de ser complicada, ya por los datos en sí mismos no siempre fáciles de depurar, ya por los métodos empleados para su aplicación, el Doctor Heigl la analiza y estudia por sus grados en forma que ha de satisfacer, sin duda, al investigador sincero de la verdad.

Primero, expone la naturaleza y condiciones en general, de las religiones de misterios, describiendo luego sus formas más célebres, cuales fueron los misterios de Eleusis y Samotracia, los dionisiacos, los de Isis, Cibele y Atis y el culto de Mitra. En todo, puntualiza sus asertos alegando autoridades que los garanticen. Una vez asentada la sólida base de los hechos, establece la comparación del cristianismo con los misterios paganos, examinando uno tras otro los supuestos testimonios que acreditarían, a ser verídicos, el influjo de aquellos cultos misteriosos sobre la naciente Iglesia. En el último párrafo, además de rechazar dicho influjo, recopila los resultados obtenidos en toda la investigación y formula ciertas reglas metodológicas que en casos semejantes se han de mantener muy presentes.

Es trabajo recomendable, erudito, selecto y sensato, muy en armonía con el fin científico-vulgarizador de la colección en que figura.

S. DIEGO

HÖPFL, HILDEBRANDUS, O. S. B., Lector exegeseos in Collegio S. Anselmi de Urbe. *Introductionis in sa-*

*ros utriusque testamenti libros Compendium*. Vol. II. *Introductio specialis in libros V. T. Editio tertia* (364), 4.º, 1931. Precio: Vol. II, 30 L. In Collegio S. Anselmi de Urbe, Romae.

Las mismas dotes, y realizadas, que han justamente acreditado las precedentes ediciones aparecen en la presente, de la que testifica su esclarecido autor, que, aparte de numerosas mejoras en la forma de redacción, ha revisado y enmendado muchas cosas y añadido algunas de las recientes investigaciones científicas. Con esto huelga tejer nuevo encomio de manual tan conocido, que, entre otras cualidades, sobresale por la selección, densidad y claridad de las ideas, por la riqueza de erudicción antigua y moderna, diseminada, sin detrimento de la nitidez, en numerosas notas y por la muy escogida y reciente bibliografía.

Por eso, y por su moderada extensión se recomienda como excelente libro de texto; y aún como libro de orientación y consulta por su notable caudal bibliográfico.

S. DIEGO

VOSEN, C. H.—KAULEN, FRANZ.—*Hebräische Sprache*. (XII-180), 4.º, 1931. Precio: 3,40 m. Herder et Co., Verlagsbuchhandlung, Freiburg im Breisgau.

Esta nueva edición impresa en 1931 forma la edición vigésima cuarta con las modificaciones y mejoras introducidas desde la vigésima por el Doctor J. Schumacher. En nuestros centros de estudio nos es más conocida la edición latina, muy divulgada, de esta gramática recomendable. Los largos

decenios, transcurridos desde su primera aparición y el cuidado constante de amoldarla a los nuevos adelantos filológicos recomiendan esta elaboradísima introducción al estudio del hebreo para los países de lengua alemana. Más de la mitad de la obra la componen los paradigmas, ejercicios, trozos de versión y vocabulario, todo ello presentado con tal nitidez, veriedad, tamaño y belleza de tipos hebreos y con tan esmerada presentación, que puede servir de egregio modelo para textos similares.

S. DIEGO

BOVER, JOSEPH, S. I.—*Critica textualis Novi Testamenti in crism revocata*. Principia tenenda atque applicanda. Oratio habita in Collegio Maximo Sarrianiensi S. Ignatii Societatis Iesu in sollemni studiorum exordio 1930-1931 (30).—4.º

El R. P. Bover ha consagrado buena parte de su actividad científica al estudio de la crítica textual del Nuevo Testamento; por esto su trabajo no puede dejar de ser interesante.

De cuánta importancia sea la crítica textual, decíamos en un breve ensayo sobre la misma (1), bien se ve con sólo advertir en el fin que persigue. Este no es otro que restaurar el texto, devolverle lo perdido, cercenar sus excrecencias, en una palabra, reparar las quiebras que ha sufrido en el decurso de los tiempos, restituyéndolo a su integridad y pureza primitivas. Así entendido, constituye este ramo del humano sa-

(1) *Breve introducción a la crítica textual del A. T.* Roma, 1917.

ber un instrumento no ya útil, sino de todo punto necesario para una sana y sólida exégesis. Por esto no vacilaba en afirmar S. Agustín que "codicibus emendandis prinitus, debet invigilare sollertia eorum, qui Scripturas divinas nosse desiderant" (2).

Hablando del criterio según el cual han de establecerse los principios, que han de regir la crítica textual, justamente observa el autor (p. 7) que no ha de ser ni puramente teórico, ni puramente empírico, sino que ha de participar de lo uno y de lo otro: "Inter duo vitiosa extrema, apriorismi atque empirismi, media ac tuta via incedendum est, positiva simul ac rationali".

Sabido es que en la crítica textual no sólo se consideran los varios códices tomados aisladamente y cada uno de por sí, sino que dichos códices se agrupan formando varias familias. El autor examina éstas, y expone los principios que han de presidir a la selección de las variantes. Trabajo éste complicado, y que exige tacto exquisito y extrema cautela.

Acontecerá a las veces que la crítica externa, o sea, la comparación de los varios códices y de las diversas familias, no tenga fuerza suficiente para decidirnos a escoger una lección con preferencia a otra. En tal caso, fuerza es acudir a la crítica interna. Y aun en el examen mismo de los códices y versiones hay que servirse de ella, pues no es posible disociar completamente la una de la otra.

El P. Bover da la nota justa so-

(2) *De doctrina christiana*, l. 2, c. 14; Migne 34,40.

bre el juicio que se debe formar de dicha crítica interna; la cual, si por una parte ofrece serios peligros, es por otra de todo punto necesaria: "Stet sane internam criticam tam esse periculosam quam necessariam. Fueritque aequè perniciosum sive ex periculorum formidine internam criticam reicere aut negligere, sive nullis ad ea cavenda pericula cautelis adhibitis eam temere usurpare" (página 23).

Para el ejercicio justo y moderado de esta crítica no basta ni el conocimiento de la filología ni la agudeza de ingenio. Se requiere otro elemento, que pudiéramos llamar moral, que tiempo ha describíamos con estas palabras: Una prudente reserva en el juzgar, la modestia en el proponer, una sabia desconfianza de sí mismo ahorrarán al crítico muchos traspiés, serán freno saludable en la pendiente resbaladiza en que se mueve, y contribuirán no poco a que se desarrolle en él aquella madurez de juicio, aquella medida intelectual, aquel instinto certero, aquel, en fin, si así es lícito hablar, sentido común crítico mil veces preferible a las ingeniosas agudezas de un talento brillante y sutil.

ANDRÉS FERNÁNDEZ.

DORSCH, AEMIL., S. J.—S. Theologiae doctor eiusque in Universitate Oenipontana professor. *Institutiones theologiae fundamentalis*.—Vol. I. *De religione revelata* cum prolegomenis in s. theologiam. Editio altera et tertia retractata et aucta. (XVI-829)-4.º-1930. Precio: 16 m. Typis et sumptibus Feliciani Rauch, Oeniponte.

El año 1929 presentábamos a nues-

tros lectores la segunda edición del tratado "de Ecclesia Christi", del R. P. Dorsch (Est. Ecl. pp. 416-417). Comenzábamos diciendo: dicho tratado "debe ser contado entre los mejores. Su contenido es muy rico y al mismo tiempo verdaderamente selecto... Hemos apreciado también, con frecuencia, notable claridad y precisión de ideas, no sólo en cada una de las grandes tesis que forman como la sustancia del tratado, sino también en una multitud de observaciones particulares. Podríamos multiplicar los ejemplos". Y después de una observación sobre el orden del conjunto, concluíamos afirmando que el libro era "de contenido riquísimo y en cada parte de por sí digno de grandes alabanzas" y que en fin revelaba "la mano firme y segura de quien domina la materia". No vacilamos ahora en recomendar de la misma manera la nueva edición del primer volumen, con la particularidad de que el conjunto nos parece mejor ordenado que en el tratado "de Ecclesia".

Y no obstante, alguien, precisamente presentando al público esta nueva edición del tratado "de vera religione" del R. P. Dorsch, ha hablado de él con palabras fuertes, como de un manual poco menos que atrasado, falto de información de las necesidades apoloéticas del presente, y que no se ha incorporado, como otros manuales, aquellos métodos y vistas nuevas que el progreso de la apoloética ha introducido.

Confesamos nuestra ignorancia. No conocemos manual alguno (y creeríamos no desconocer los mejores) que aporte algo sólido y de importancia, que no esté por lo menos suficientemente en el P. Dorsch. Por el contrario son poquísimos los manuales

que expongan tan sólida y macizamente como lo hace el P. Dorsch, la apoloética tradicional; o lo que es lo mismo, la parte mejor y más sustancial, la parte imprescindible de toda verdadera apoloética.

F. S. ROCA

PESCH CHRISTIANUS, S. J. *Compendium Theologiae Dogmaticae*. Tomus I. Editio quarta ab auctore recognita. (XIV-316)-4.º-1931. Herder et Co., Typographi editores pontificii. Friburgi Brisgoviae.

La presente edición, que es la cuarta, reproduce exactamente la tercera, hecha en vida del autor. Sólo al final con el título "additamenta", el R. P. Deneffe ha hecho alguna adición. La principal consiste en un breve resumen de la prueba de la religión católica, que suele llamarse empírica o experimental. Con muy buen acuerdo ha procedido en esto el P. D., pues realmente se echaba de menos en las precedentes ediciones. La prueba está indicada en sus líneas generales con claridad y distinción. Una insignificancia nos permitiremos notar. El P. D. dos veces por lo menos, llama a la Iglesia o presenta a la Iglesia llamándose "legatam divinam". Creeríamos que está mejor la forma masculina, y decir: Ecclesia "quae se dicit legatum divinum".

Por lo demás, el Compendio del R. P. Pesch no necesita ya presentación. Y en cuanto a la parte tipográfica, no sólo no desmerece la presente edición de las anteriores, sino que aun parece superarlas.

F. S. ROCA

BROSCH, DR. HERMAN JOSEF. *Der Seinsbegriff bei Boethius*. (VII-122)-4.º-1931. Precio: 4,50 m. Philosophie und Grenzwissenschaften. IV. Band, 1. Heft. Druck und Verlag von Felizian Rauch, Innsbruck.

Librito interesante y de paciente análisis, en el que el Dr. Brosch va examinando uno por uno los textos de Boecio, en que emplea el término "esse" para deducir el significado propio que, según se desprende del asunto y del desarrollo del pensamiento del autor, debe atribuirse al vocablo. Se ha impuesto el rudo trabajo de ir recorriendo las obras del autor y hacer la exégesis de cada una de las expresiones en que aparece este término y esforzarse por sacar su verdadero significado en cada una de ellas. Hace después un breve resumen de las conclusiones generales a que ha llegado al término de su análisis.

En la segunda parte analiza las relaciones que existen entre los conceptos de esencia y existencia en el problema de los universales, según la mente de Boecio, para llegar a la conclusión definitiva de que Boecio no puede ser invocado como defensor de la distinción real entre la esencia y la existencia.

Indudablemente hacen falta libros como el que tenemos entre las manos que estudien la verdadera opinión de los autores que suelen aducirse como mantenedores de algunas doctrinas tradicionalmente, y más por el sonido de las palabras que por el significado real que deben tener; y es por otra parte la única manera de llegar con el tiempo a la solución de algunos problemas filosóficos hoy en controversia.

Deseamos que el Dr. Brosch que

revela cualidades tan notables para este género de trabajos haga lo mismo con otros autores de nota y los amantes de la filosofía y de la verdadera historia de las ideas se lo agradecerían.

M. PEÑA

SCHWAMM, DR. HERMANN. *Robert Cowton, O. F. M. über des göttliche Vorherwissen*. (IV-67)-4.º-1931. Precio: 2 m. Philosophie und Grenzwissenschaften. Schriftenreihe, herausgegeben vom Innsbrucker Institut für scholastische Philosophie. Band III, Heft 5. Druck und Verlag von Felizian Rauch, Innsbruck (Innrain 6-8).

El joven investigador franciscano que poco ha dió a luz en el *Analecta Gregoriana* un estudio notable sobre la opinión de Juan de Rivera sobre el conocimiento de Dios de los futuros contingentes se ha propuesto en el presente trabajo investigar las fuentes en que aquél se inspirara. Robert Cowton tuvo el pensamiento de armonizar las enseñanzas de Santo Tomás y de su escuela sobre la presciencia divina, según los cuales Dios conocería los futuros contingentes en cuanto coexisten con su eternidad, con la doctrina de Scoto que sostiene la necesidad de una "determinatio divinae voluntatis" para que los futuros contingentes sean verdaderos y cognoscibles.

Transcribe el autor la distinción 38-39 del libro primero de Cowton, en que después de proponer las opiniones de S. Tomás y de Scoto, expone su teoría y pretende apoyarla en testimonios de S. Agustín, S. Anselmo, S. Isidoro y Boecio. Aduce en último término las razones de su ad-

versario Juan de Esculo, las cuales refuta vigorosamente, ampliando al propio tiempo su posición.

El libro que reseñamos es una valiosa contribución al estudio de cuestión tan importante y oscura como la de la prescencia divina. Con estudios semejantes se llegará poco a poco a conocer el desarrollo y las vicisitudes de punto tan controvertido de la filosofía. Felicitamos al autor por su precioso y fructuoso trabajo.

M. PEÑA

TERNUS, JOSEPH, S. J., Prof. an der phil.-theol. Lehranstalt, St. Georgen, Frankfurt a. Main. *Zur Vorgeschichte der Moralsysteme von Vitoria bis Medina*. Neue Beiträge aus gedruckten Quellen. (116)-4.º-1930. Precio: 7,50 m. Verlag Ferdinand Schöningh, Paderborn.

El erudito autor sin duda obtendrá el efecto de que se investigue sobre el punto concreto que examina. Lo decimos porque la lectura de su trabajo nos ha dejado no poco intrigados sobre si fué o no probabilista en el fondo, o de hecho probabiorista el clarísimo teólogo Domingo Soto, O. P.

No pocos indicios aporta el P. Ternus de que sería lo segundo. Mas siempre en estos indicios parece que queda lugar a la duda, porque generalísimamente hablando parece que no acaba el docto dominico de proponer lo típico de la cuestión que después tanto se debatió. El P. Lehmkuhl (que no habrá dejado de tener a la vista el erudito P. Ternus), t. I, núm. 162, aduce una sentencia del mismo Soto de la cual con razón dice:

“quo clarius vix quidquam dici potest ad probabilismum vindicandum”.

De todas maneras es sabido que los autores que precedieron a la época de las discusiones sobre el probabilismo no trataron tan de propósito la materia aunque de hecho admitiesen, muchos al menos, el principio del probabilismo. Véase, por ejemplo, con cuanta brevedad y sin discusión detenida trató este punto Suárez contra todo su estilo o manera de discutir.

Por lo mismo, se presta este tema a estudios de escolástica positiva, como quiere el ilustrado autor del presente estudio.

LUIS TEIXIDOR

JOLIVET, RÉGIS, Professeur aux Facultés Catholiques de Lyon, Docteur en lettres. *Essai sur le Bergsonisme*. 164)-8.º-1931. Librairie Catholique Emmanuel Vitte, 3, place Bellecour, Lyon. 10, rue Jean-Bart, Paris.

El presente ensayo es una exposición sencilla y clara de la doctrina de Bergson, destinada a un auditorio de personas no iniciadas en el tecnicismo de las escuelas. En él el autor ha logrado hermanar la amenidad y diaphanidad del estilo con un justeza y precisión de conceptos poco común en libros de tal naturaleza. A esto se añade una crítica mesurada y bien dirigida con un dominio excelente de la filosofía escolástica que le hace descubrir los puntos débiles de la filosofía Bergsoniana. Expone en el primer capítulo el origen de la filosofía de Bergson, como reacción natural contra los sistemas filosóficos de su tiempo, el positivismo materialista, idealismo y realismo espiri-

tualista; explica en el segundo la noción bergsoniana de duración pura, intuición y concepto o sea la teoría de Bergson sobre el conocimiento humano, y acaba con la solución dada por el filósofo francés al problema de Dios.

Nos permitiremos advertir que la segunda parte nos ha hecho la impresión de demasiado compendiosa y un tanto obscura y que difícilmente llega el lector a hacerse cargo de la teoría de Bergson sobre el conocimiento. Por lo demás creemos que el autor ha prestado un buen servicio a la filosofía con este libro y que los lectores que deseen iniciarse en la filosofía de Bergson encontrarán en él un precioso auxiliar.

M. PEÑA

JERPHANION, G. DE, S. I. *Bulletin d'Archéologie chrétienne byzantine et slave*. (58).--4.º—1930. Precio: 9 l. *Orientalia Christiana*, Vol. XX-2, núm. 65. Pont. Institutum Orientalium Studiorum, Piazza Santa Maria Maggiore, 7, Roma.

De singular interés es esta entrega del tomo XX de *Orientalia Chr.* El mismo nombre del autor es una garantía del valor de este boletín; como quiera que es tan conocido en este mismo ramo de la Arqueología, no sólo por otras entregas de esta importantísima colección, sino mucho más por obras como *La voix des monuments; Melanges d'archéologie anatolienne; Une nouvelle province de l'art Byzantin; Les Eglises rupestres de Cappadoce*.

La utilidad de este boletín se desprende de la multitud de obras de Arqueología de que da cuenta con juicios moderados, aunque libres, como

es del caso, acerca de cada una de ellas. Hasta cuarenta hemos contado, y su variedad y mérito interesa aún más que su número. Se percibe bien en estas páginas algo de lo que vale la grande obra Pontificia del Instituto Oriental de Roma.

L. TEIXIDOR

DENEFFE, AUGUSTINUS S. J., *Gualteri Cancellarii et Bartholomaei de Bononia. O. F. M. Quaestiones ineditae de assumptione B. V. Mariae*. (60)-8.º--1930. Precio: 1,20 m. *Opuscula et Textus historiam ecclesiae eiusque vitam atque doctrinam illustrantia*. Fasc. IX. Aschendorffsche. Verlagsbuchhandlung, Münster in Westfalen.

Contiene, pues, este fascículo de *Opuscula et Textus* varias "quaestiones", principalmente dos, la de Gualtero, Canciller de París, m. 1249, y la de Bartolomé de Bolonia, entrambas acerca de la Asunción corporal a los cielos de la Santísima Virgen. La primera defiende el misterio, dando para la afirmación del hecho hasta 27 razones. Naturalmente muchas son meras congruencias que por sí solas no probarían nada. La segunda sostiene lo mismo de un modo más escolástico y riguroso, comenzando por el "Quod non videtur".

Es lástima que a pesar de ser estos autores tan amantes de las prerrogativas de María Santísima, no llegasen a conocer la verdad de su Inmaculada Concepción; aunque sabían defenderse contra el prejuicio que el error contrario al dogma de la Inmaculada crearía contra el mismo hecho de la Asunción en cuerpo y alma a los cielos.

En todo caso el fascículo llena bien

el objeto de toda la colección, que es ofrecer documentos inéditos o difíciles de encontrar para la mejor exposición positiva de las proposiciones escolásticas, y para los ejercicios escolares de Teología. Sirve a maravilla tanto en orden al conocimiento del estado de la cuestión a mediados y fines del siglo XIII, como para formarse idea de la persistencia con que entonces se negó el dogma de la Inmaculada, por carecer de una precisión de conceptos que ahora es familiar a todos los teólogos.

L. TEIXIDOR

LÜBECK, HENRICUS DE, O. P. *Quaestiones de motu creaturarum et de concursu divino ad fidem* Manuscriptorum, primum edidit FRANCISCUS MITZKA, S. J. (64).—8.º—1932. Precio: 1,10 m. *Opuscula et Textus historiam ecclesiae eiusque vitam atque doctrinam illustrantia*. Fasc. XI. Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, Münster in Westfalen.

Doblado es nuestro interés en la reseña de este fascículo de tan laudable colección. Porque no sólo nos interesa que se multipliquen estas noticias tan fehacientes acerca de grandes teólogos de la Edad Media, sino también nos satisface el ver en Enrique de Lübeck tratada a fondo la cuestión del Concurso divino en las acciones de las criaturas, tesis que creemos fundamental y estar de antiguo muy bien resuelta en la filosofía escolástica.

El editor indica que la sentencia de Lübeck en punto al concurso divino, aunque es semejante a la que en muchos pasajes enseña Santo Tomás, no es enteramente la misma. Pero no po-

demo adivinar en qué consiste la distinción. Nos parece que es sólo material en algún término, pero la sustancia de la doctrina, de que Dios concurre inmediatamente en toda acción de la criatura, es exactamente la misma en entrambos doctores. En todo caso el crítico editor de estos opúsculos ha cumplido perfectamente con el noble plan de *Opuscula et Textus*.

L. TEIXIDOR

BIRKNER, DR. JOACHIM. *Augustinus Marius*, Weihbischof von Freising, Basel und Würzburg (1485-1543). (XII-126).—4.º—1930. Precio: 6,55 m. *Reformationsgeschichtliche Studien und Texte*, Heft 54. Verlag der Aschendorffschen. Verlagsbuchhandlung Münster in Westfalen.

Se trata de una de las figuras que, sin haber quedado en primera fila en los grandes combates de la fe católica contra los protestantes, mereció bien de la fe católica contra los protestantes, mereció bien de la Iglesia de Dios en los momentos mismos de la mayor confusión por su constancia y fidelidad contra los errores dogmáticos. No era lo que se llama un Teólogo; era más bien un decidido pastor de almas que velaba porque no se arrebatase la fe de los creyentes. Naturalmente su celo en esta parte fué tachado no pocas veces de dureza y falta de caridad.

Pudo parecer inconstante en los puestos que había logrado ocupar en el ministerio sacerdotal; pero ¿no justificaría sus cambios, al menos hasta cierto punto, lo desesperado muchas veces de la situación en algunas ciu-

dades germánicas para la causa católica?

Su defensa acaso se propone con alguna timidez, como si estuviera en posesión un juicio adverso a Marius; pero este juicio desfavorable a su mérito provino de lo que en el calor de la contienda religiosa estamparon sus adversarios nada escrupulosos. Ya decía el mismo Marius (página 122): "Sed quid alii (quibus est minus mens bona) sentiant de nobis, rebusque nostris in tanta turbine rerum merito dubito."

Fué obispo titular de Salona. Se enumeran (pp. 11-113) hasta doce escritos suyos. Son o sermones o escritos de ocasión contra los errores culminantes de los herejes, sus adversarios.

En todo caso merece figurar en el Corpus Catholicorum, que tantos ilustres defensores de la causa católica podría contener, y es de recomendar la obra del Dr. Birkner, que lo da a conocer en la colección adjunta al Corpus Catholicorum.

L. TEIXIDOR

SCHREIBER, GEORG, O. Professor an der Universität Münster, M. D. R. *Joseph Mausbach* (1861-1931). Sein Wirken für Kirche und Staat. Schlichte Gedächtnisblätter. (32). 8.º 1931. Precio: 0,90 m. Aschendorfsche Verlagsbuchhanlung, Münster in Westf.

Opúsculo muy digno de ser divulgado entre todos los amantes de la literatura eclesiástica, a pesar de su brevedad. Mausbach es un alto ejemplo de esta múltiple laboriosidad propia del sacerdote, al mismo tiempo que es un especialista de la ciencia ecle-

siástica. Naturalmente no estaba especializado en todas las partes de esta ciencia; pero, gran conocedor de San Agustín, el conocimiento de las obras y el ejemplo del gran Doctor parece haber espoleado constantemente su espíritu para desarrollar una actividad grandísima en la producción de escritos teológicos y sociales, al mismo tiempo que llegaba a la acción práctica en las asambleas de los católicos, sin desdeñar la intervención en el periodismo. Hasta noventa y cuatro escritos suyos se reseñan aquí, entre los cuales los hay de tanto empuje como "Die Ethik des Augustinus" y "Katholische Moraltheologie". Al final de sus días trabajaba con Grabmann en "Aurelius Augustinus", hermoso estudio crítico acerca del mismo gran Padre de la Iglesia en el centenario de su muerte (Festschrift der Görresgesellschaft zum 1500. Jubiläum des Todestages Augustins...).

Lástima que se hubiese de transformar en homenaje fúnebre el que le habían preparado muchos sabios para celebrar los setenta años que Mausbach no llegó a cumplir. El homenaje queda con este título: "Zur Erinnerung an Joseph Mausbach, Aus Ethik und Leben. Festschrift für Joseph M. zur vollendung des siebzigsten Lebensjahres (7 februar 1931)". Así que recomendamos sincerísimamente el escrito del Dr. Schreiber, *In memoriam* de tan sabio sacerdote.

L. TEIXIDOR

POLMAN, P., O. F. M., Nimwegen. *Die polemische Methode der ersten Gegner der Reformation*. (VIII-38). 4.º—1931. Precio: 1,20 m. Katholisches Leben und Kämpfen im Zeital-

ter der Glaubensspaltung. Heft. 4. Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, Münster in Westfalen.

La presente entrega de la colección publicada por los editores del "Corpus Catholicorum" es una defensa muy bien razonada del proceder de los católicos en sus escritos contra el protestantismo en los días de su aparición. Generalmente hablando el protestantismo quiso aparecer ante el mundo erudito más como un sistema literario y cuestión de método que como una oposición a ningún dogma cristiano. De aquí que desarrollase una tan grande actividad contra la tradición, y que diese tan duramente en el escollo de negar la fe que sólo viniese atestiguada por la tradición; y donde esperaba encontrar una base sólida contra las enseñanzas de Roma encontró uno de sus mayores tropiezos, y la causa de la inseguridad de doctrina que tanto afea su ya larga historia. El P. Polman sabe hacer resaltar cómo los polemistas católicos no cayeron en el defecto (generalmente hablando) que tanto les echaba en cara Lutero, calumniéndolos de que hacían caso omiso de la Escritura, por defender las afirmaciones de cualquier escritor eclesiástico.

Mas al mismo tiempo que recomendamos la obra y el punto de vista en que se coloca el autor, vemos que la cuestión hubiera podido enfocarse más ampliamente considerando un verdadero progreso en el método teológico escolástico realizado por los mismos polemistas católicos, gracias sin duda a las necesidades de la discusión. Recordamos esto porque al mencionarse a Melchor Cano no parece que se advierta la representación de este gran

dominico en la historia de la metodología teológica, y es sin duda porque el autor apuntaba más a poner al desnudo la injusticia de las acusaciones en boca de los protestantes, que a presentar un cuadro del progreso de la Teología en el siglo XVI.

L. TEIXIDOR

ZEILLER, JACQUES, *Léon Ollé-Laprune*. (VIII-320).—8.º—1932. Precio: 20 f. *Les Moralistes chrétiens* (Textes et commentaires). Librairie Le-coffre. J. Gabalda et Fils, éditeurs, 90, rue Bonaparte, Paris.

Se leerá con mucho interés esta obra de J. Zeiller, compuesta cum amore.

La encabeza la biografía del moralista filósofo y creyente.

Difícil es dar idea de todo el atractivo que para muchos tendrá esta lectura y del bien que puede hacer en la actual sociedad.

Pero notemos algo de su índice de materias. El capítulo 2: Deber del hombre en la investigación de la verdad, en su párrafo segundo, toca una cuestión difícil, que es a la vez del dominio de la teología y de la filosofía moral, es a saber, el concatenamiento entre la certeza moral y la fe religiosa. No está propuesta de una manera dogmática, pero abraza la verdad teológica. Su objeto es recordar la necesidad de la buena voluntad para el acto de fe en el misterio, aun supuestos todos los motivos de credibilidad o razones de abrazar la misma fe.

Es lindo ver cómo toda la vida y sus mejores actos en especial brillan ante el lector con un sano optimismo que desafía todas las amarguras de

la experiencia (cap. 4: "La moral de la sabiduría. El sabio, según Aristóteles").

Así que la obra filosófica de Ollé Laprunne resalta en este escrito por las más hermosas cualidades morales, por una armonía grande entre el pensamiento y la voluntad, por un equilibrio perfecto de todas sus cualidades.

Una cosa se teme acaso al ver el estilo de este moralista y ciertos pormenores de su laboriosidad, y es un excesivo aprecio por las afirmaciones de Malebranche. Temor injustificado. Es Ollé L. demasiado sensato para seguir a Malebranche en sus exageraciones y deslices. Tanto en punto a las causas creadas, como en cierto rigorismo que llegaba a las fronteras jansenistas, Ollé L. se declara contra Malebranche.

Para hacer notar esto se especifica en este florilegio de las obras de Ollé: cap. 7, § 4, Le rigorisme de Malebranche; § 5, Insuffisance de sa morale sociale, etc. cap. 8, § 1, Que la mo-

ral de Malebranche no es bastante humana y que hay deberes propiamente humanos; § 2, Que no es falta contra el Hacedor interesarse por la creación. Valor moral de la ciencia.—En especial es elocuente para hacer ver la oposición de Ollé Laprunne a Malebranche el pasaje aducido de "La Philosophie de Malebranche", en el párrafo: Malebranche et Saint Agustín (pp. 238-239).

Zeiller es un discreto apologista de Ollé L. Ha sabido hacer resaltar las críticas que con mano firme hizo de Malebranche, por más que muchas cosas del mismo Malebranche le hubiesen entusiasmado.

En fin, en este tomo hay páginas del más vivo interés apologético que muestran el tránsito del sabio al cristiano, sin salir del primero. Era un gran cristiano este moralista. De suerte que este volumen de Jacques Zeiller hace honor a la colección *Les Moralistes Chrétiens*.

L. TEIXIDOR